

LA MISIÓN



- Para: Los Benei Israel en Teshuvah (de regreso a la casa del Padre) por las sendas antiguas de la TORAH.
- De: Un siervo y hermano.
- Tema: Día 7 de la cuenta del Omer, Avaricia, ostentación, y codicia.

En este día séptimo de la primera semana del sacrificio de la cuenta del Omer, vamos a sacrificar las impurezas que nos causan: La Avaricia, La ostentación y la Codicia.

No ha sido fácil que cada día durante este permanente ascenso y Purificación de nuestras vidas luego de la sobrenatural salida de Egipto, vamos sacrificando cada día un tema que nos esclavizo durante un largo periodo de nuestras existencias en medio del mundo o de las falsas doctrinas de hombres. Pareciera por lo que estábamos acostumbrados a sacar paso a paso y durante periodos largos cada una de las ataduras y/o esclavitudes que teníamos, había una gran impotencia o dependencia de factores religiosos para salir de ellas, pero ahora luego de ver los prodigios que hizo nuestro Padre y conocer que tenemos una naturaleza divina, puesto que **EI** con infinita generosidad nos saco de **EI** y coloco una chispa de si mismo en nosotros, lo que necesariamente nos da, si somos conscientes y lo reconocemos con humildad y amor, una gran capacidad de apoyarnos en **EI** para "Sacrificar o erradicar o renunciar" de raíz aquello que le disgusta y que contradice su voluntad y que por estar asimilados entre el Mundo nos marco, nos influencio o condiciono o cambio nuestro comportamiento y nos hizo transgredir sus mandamiento y nos Alejo de la intimidad que deberíamos tener con **EI**.

La avaricia, el deseo desenfrenado de la acumulación y retención de bienes materiales, intelectuales o de cualquier índole, es una esclavitud que atenta directamente contra la confianza en **EI** y su provisión diaria. Eso sin contar que generalmente el hombre "Avaro" no es generoso y no practica ni la Tzedaka, ni la Justicia, es mal proveedor de la familia, no invierte en educación, ni en vestuario oportuno y constante y sacrifica hasta la alimentación y la salud, lo cual es de pésimo testimonio y desagrada al Creador en grado sumo.

La codicia es un desmedido afán por tener, bienes materiales, poder, conocimiento y cualquier cosa que lo llene en forma exagerada y desproporcionada. Las personas lo confunden con las aspiraciones personales, con el deseo de ser algo, progresar y cumplir sus metas profesionales o personales.

Es una esclavitud que genera desesperanza, insatisfacción, depresión, envidias, celos, juicios y rencores.

El hombre codicioso no tiene paz, ni sosiego, cree que todo se lo merece y que tiene que ser mejor en su plazo que los demás y por eso mismo los desprecia o subvalora.

Dice un adagio, que la codicia rompe el saco, asiendo alusión a que el codicioso a menudo arriesga todo lo que tiene por conseguir mas y mas, dejando su familia muchas veces en

LA MISIÓN



dificultades serias. Es mitómano y cree que el conoce las " minas de oro " y que tiene la clave del éxito.

El Creador muestra en las escrituras experiencias dolorosa y fatales, de hombres que por ser codiciosos de poder o de riqueza, perdieron no solo su vida, sino la vida espiritual y eterna, en algunos casos delante de todo el Pueblo.

Los hombres codiciosos que han ejercido poder espiritual, terminan mal en su relación con el Creador, y cortados del Pueblo en forma dramática, usada por el Creador para ejemplarizar a los demás.

La ostentación es el deseo o la Acción de mostrar en forma ampulosa o exagerada y sin modestia ninguna de cualidades, propiedades o bienes o dones que se tienen por el trabajo y la misericordia del Creador.

El hombre ostentoso fastidia a los demás y se hace repulsivo por sus modales y orgullo, es egoísta y cree que su ostentación se la ha ganado por sus méritos y que debe hacérselo saber a los demás Tiene problemas de estima y reconocimiento y sus valores los muta a mostrar cosas o actitudes o Realidades que generalmente cree que son exclusivas de su clase o de el.

Padre ayúdanos a sacar estas esclavitudes de nuestras vidas y Así poder purificarnos para ti, siendo, auténticos hijos tuyos y dependiendo en todo de tu mano misericordiosa y tu provisión. Bendito eres Padre por darnos este mandamiento del sacrificio del Omer y la facilidad de sacar de nuestras vidas lo que te moleste y nos estorbe para ser tus hijos y merecer recibir tus regalos y tu bendición. Amen.

IOSHIYAHU